



TÍTULO: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA BIOÉTICA MÉDICA.

Autor: Dra. Carmen Elena Ferrer Magadán

M.Sc. Bioética Médica, Esp. 1º grado Medicina General Integral y Anatomía Patológica, Esp. 2º grado en Histología, Dpto. Ciencias Morfológicas, Facultad de Ciencias Médicas de Manzanillo, Universidad de Ciencias Médicas de Granma
carmenferrer@infomed.sld.cu.

Objetivo:

Reconocer los fundamentos básicos sobre la evolución histórica de la Bioética Médica.

Introducción:

La concepción de vida, se extiende más allá de nuestra individualidad. La concepción integral, holística de la salud, exige la adopción de un enfoque ecológico de sus problemas. Resulta imprescindible la interpretación correcta de las causas y mecanismos de la enfermedad, y en general del proceso salud enfermedad humano, fundamentado en la comprensión de las relaciones entre leyes y categorías, biológicas y sociales. Por todo esto es importante proporcionar elementos de juicio a los futuros profesionales para comprender los dilemas y debates que se producen en la sociedad.¹⁻⁶

La diversidad de posiciones en relación con la definición de la Bioética y su objeto se encuentra vinculada, además, con las diferencias de concepción acerca de su estatus como forma de saber, que se aprecian en la literatura especializada.^{4, 5}

La bioética es entendida, como "una manera de pensar, una filosofía práctica o aplicada como paradigma de la moral civil y tecno-científica de nuestro tiempo"; como "un ejercicio interdisciplinario que toma de varias áreas su sentido y su razón. No es un saber terminado, sino un ejercicio dialéctico que se modifica con el transcurrir de nuevas investigaciones y nuevos descubrimientos del hombre. Es, en fin, una disciplina reciente, con algo más de 30 años de evolución, pero cuenta ya con un desarrollo metodológico y didáctico importante. Quizás por su juventud ha estado muy abierta a las corrientes pedagógicas más actuales, aunque también puede deberse al reto que representa en sí misma."^{6, 7}



Desarrollo:

Esta nueva Época, caracterizada por la globalización de todas las dimensiones de la vida, social, científica y tecnológica, educacional.

En el siglo XX y mucho antes, la violencia y la tortura se practicaron impunemente contra seres humanos indefensos, contra la vida, el medio ambiente, poniendo así en grave peligro la supervivencia de todas las especies. Lo evidencian los experimentos realizados en nombre de la ciencia. Los desmanes ocurridos en campos de concentración, la violencia de género, familiar y política. Así fue cómo surgió entre los años 1960 y 1980 el Hecho Social, de una toma de conciencia que se extendió a todo Occidente y luego, a todo el Mundo, de la consideración de la dignidad de toda persona humana como criterio universal para la valoración y toma de decisiones a favor de la vida en todas sus formas.

En casi la totalidad de los países latinoamericanos, existen procesos de reforma y transformación en el sector salud, éstos exigen una mejor correspondencia entre la educación y la práctica médica, por una parte, y entre las necesidades y los objetivos de salud por otra.

Los orígenes de la Ética Médica se remontan al mundo antiguo. El Código de Hammurabi (1753 a. n. e) incluye en su articulado, desde tan temprana época, un conjunto de preceptos orientados a la regulación del ejercicio de la Medicina. El conocido Juramento Hipocrático, constituye el documento más importante de la tradición ética occidental en Medicina. El análisis de éste y otros escritos de la época, como los Consejos de Esculapio y las obras de Galeno, permitió caracterizar, con suficiente precisión, la Ética Médica en la Antigüedad.¹

Aristóteles aportó un área nueva del conocimiento, una nueva ciencia, la ética, viéndola como el equivalente al carácter y la costumbre; la consideró una reflexión sobre la acción humana en busca de la libertad y la felicidad. Es de destacarse, que el enfoque paternalista Hipocrático trascendió sin grandes cambios a la época medieval. Esta etapa es un momento en el que la ética asume elementos de las doctrinas clásicas de la felicidad.

Tomás de Aquino fue muy popular por su aceptación y comentarios de las obras de Aristóteles, señaló que no se debía renunciar a sus teorías, sino entenderlo y depurarlo, y vincula estos postulados a la doctrina cristiana.



Van Rensselaer Potter, eminente médico, oncólogo y bioquímico, se dedicó a la investigación oncológica en la Universidad de Wisconsin; su reflexión y experiencia lo llevaron a entender que era inminente buscar una unidad de conocimiento que permitiera utilizar la investigación sin ocasionar daño a la vida e integridad de la persona, por lo que pensó en la bioética como posibilidad de sabiduría para utilizar el saber científico en forma más justa y adecuada para bien y en favor de la existencia humana y natural.²

El origen del término bioética, corresponde al pastor protestante, teólogo, filósofo y educador alemán Fritz Jahr, quien en 1927 usó el término Bio-Ethik en un artículo sobre la relación ética del ser humano con las plantas y los animales.¹¹

Hacia finales de los años 60, el mundo desarrollado mantenía la confianza en que el crecimiento económico y el desarrollo continuarían, y en efecto, ello permitió que el estado de bienestar tuviera un papel activo en proteger la vida de sus ciudadanos de contingencias negativas tales como el desempleo, la vejez, la incapacidad, la enfermedad y la muerte, sin embargo, la gran crisis económica de 1970 cuestionó en todo el mundo el papel del Estado en la financiación de los servicios de atención a la salud.^{3, 4}

La Bioética surge como resultado de la maduración de una serie de condiciones: económicas, políticas, sociales, que se fueron gestando desde el advenimiento del mundo moderno y, particularmente intenso, durante el período comprendido entre la II Guerra Mundial y los primeros años de la década de los 70 del siglo XX. Las monstruosidades cometidas, en nombre de la ciencia médica, contra las personas internadas en los campos de concentración nazis, que fueron utilizadas como sujetos de experimentación durante la II Guerra Mundial, generaron serios cuestionamientos éticos que encontraron respuesta en el Código de Nüremberg.^{5,6}

En 1970, Potter empleó el término Bioética, a partir del interés creciente por la reflexión y el debate acerca de los valores morales vinculados al ejercicio profesional de las ciencias de la salud, generados a consecuencia del desarrollo científico-técnico creciente que caracterizó al siglo XX.⁵



"He escogido la raíz bio como representante del conocimiento biológico y las ciencias de los sistemas vivientes y ethics para referirme al sistema de valores humanos" ⁷

Cabe destacar, que ya en 1978, el Kennedy Institute de la Universidad jesuita de Georgetown en Estados Unidos, había publicado la primera Enciclopedia de Bioética en cuatro volúmenes, dirigida por Warren Reich, un teólogo católico, donde se define a la Bioética como el "estudio sistemático de la conducta humana en el área de las ciencias de la vida y la salud, examinado a la luz de los valores y principios morales".⁸

Los filósofos aportaron a la Ética Médica las teorías morales conocidas y el rigor analítico, pero ello no fue suficiente, el interés por participar en los asuntos médicos clínicos, de investigación y de políticas, se amplió a los profesionales de la salud, pacientes, familiares, abogados, administradores, políticos, y empezó la multidisciplinariedad en los asuntos de salud. Los cambios se vieron inicialmente en los Estados Unidos, pero se fue generalizando a otras sociedades con particularidades en diferentes contextos.⁴

Para Potter, la existencia de dos tradiciones de conocimiento separadas, como las humanidades y las ciencias, era algo que debía superarse a través del surgimiento de la Bioética. En el seno de la nueva disciplina, se han suscitado debates profundos en torno a lo que desde 1974 se denominó «el debate sobre los principios de la bioética».⁹

La Ética Médica occidental estuvo dominada durante siglos por la misma profesión, enmarcada en preceptos morales que parecían inmutables desde sus orígenes en la tradición hipocrática, reforzada por el estoicismo y la religión. Los principios éticos se basaban en la beneficencia, la confidencialidad, la prohibición de ciertas prácticas, como aborto, eutanasia o relaciones sexuales con los pacientes. El estoicismo influyó haciendo énfasis en el deber, la compasión, e incluso el amor y la amistad del médico hacia sus pacientes.^{5, 10, 12,13}

En gran número de países latinoamericanos, nunca se logró el estado de bienestar, sino servicios de seguridad social y salud deficientes y de baja cobertura para los trabajadores, servicios privados para quienes tenían los medios económicos para sufragar los gastos y servicios de caridad para los pobres. Entre los intentos transformadores fallidos se destacó el llamado



Consenso de Washington, en 1989, que llevó a ajustes estructurales en la región tales como reducción del Estado y privatización de la salud a través del aseguramiento, con dificultades como cobertura, barreras en el acceso, tensión entre eficiencia y calidad e inequidades en salud.^{14, 15,16}

El Congreso de Estados Unidos creó la Comisión Nacional para la Protección de los Sujetos Humanos de Investigación Biomédica y del Comportamiento, con el objetivo de identificar los principios que debían normar la investigación en seres humanos y las ciencias de la conducta. En ese entorno, se publicó en 1978 el «Informe Belmont» donde se visibilizaron tres principios éticos: el respeto a las personas, la beneficencia y la justicia. Tom L. Beauchamp y James F. Childress publicaron en 1979 la obra Principios de ética biomédica, en la que reformularon estos principios, naciendo así la teoría principalista cuya base es: no maleficencia, beneficencia, autonomía y justicia.¹⁷

Bioética Médica en Cuba.

En Cuba, las raíces de la Bioética, se remontan a siglos anteriores. En fecha tan temprana como 1828, el insigne patriota cubano Francisco de Arango y Parreño promovió el Proyecto de Reforma Universitaria, documento que, aunque nunca llegó a usarse, sirvió de base a la reforma de 1842, puesto que en su redacción se incluía la más moderna concepción existente en aquella época sobre la entonces llamada Deontología Médica.^{18,19,20}

Cuarenta años después, entre 1880 y 1882, ocurrió un hecho de extraordinaria importancia en el desarrollo histórico del pensamiento ético cubano en general. El Dr. Enrique José Varona y Pera dictó en la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Universidad de La Habana, 3 cursos de Filosofía, uno de ellos sobre Fundamentos de la Moral, considerándola como un objeto de estudio de carácter natural que debe ser abordado con rigor científico. Al respecto planteó que “el estudio de la moral no será para nosotros materia de apasionadas discusiones, ni pretexto para tiradas sentimentales, sino un nuevo e interesante objeto de análisis en que procederemos en cuanto sea posible, a la manera de los naturalistas, estudiándolo todo sin prejuicios ni teorías preconcebidas”.^{18,19,20}



Varona, a pesar de las limitaciones históricas propias de la sociedad que le tocó vivir, ofreció una alta valoración al papel de la educación, la consideró como el primero y más decisivo de los factores sociales, y otorgó extraordinaria importancia al desarrollo de las capacidades intelectuales en el perfeccionamiento de la moral.

A pesar de todo ello, no fue hasta 1923, al designarse como Profesor Titular de la Cátedra de Medicina Legal y Toxicología al Dr. Raimundo de Castro y Bachiller, cuando comenzó a enseñarse Ética Médica en la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana y así se mantuvo hasta el triunfo de la Revolución en 1959.¹⁸

En 1983 se establecieron los "Principios de la ética médica", código ético que permanece vigente, mientras que, en el plano organizativo, para sustentar su cumplimiento, entre 1984 y 1986 se constituyeron las comisiones de Ética Médica desde el nivel de unidad hasta la Comisión Nacional.¹⁸

El término bioética fue usado por primera vez oficialmente en un evento en 1992, cuando en el Primer Simposio Internacional sobre Muerte Encefálica, evento liderado por el profesor Calixto Machado Curbelo, se dedicó un taller al estudio de esa disciplina. A partir de 1994, la Bioética entró en fase de consolidación en Cuba, pues en ese año se creó un grupo multidisciplinario de profesores para promover la Bioética en los centros de educación médica superior, compuesto por docentes de las universidades médicas de La Habana, Santiago de Cuba y Camagüey.^{18, 19}

En Cuba, se hizo necesaria la apertura de nuevas escuelas de medicina, nuevos hospitales docentes, dada la urgencia de graduar médicos según las necesidades del país; un tipo de médico que fuera un clínico básico, privilegiando la enseñanza práctica en contacto con sus pacientes, que ejerciera una medicina preventiva-curativa-integral, conocedor de la relación directa que existe entre la salud y el subdesarrollo económico para lo cual resalta la importancia de las asignaturas de Ciencias Sociales y de Salud Pública; un profesional consciente de su papel en una sociedad socialista, con gran desarrollo de su conciencia social, capaz de aplicar sus servicios en función del pueblo.¹⁹

Durante el curso escolar 1978-1979, al entrar en vigor un nuevo plan de estudios para la carrera de Medicina, se creó la asignatura Ética y Deontología Médicas.¹⁸



Al analizar la evolución histórica de la Bioética, así como observar las características y problemas que enfrenta la sociedad en general, y Cuba en particular, es esencial considerar:

Los crecientes avances de la ciencia y la tecnología.

La formación masiva y la calidad de los recursos humanos en salud como piedra angular de las políticas sanitarias

El constante aporte colaborativo a los pueblos de Latinoamérica y el resto del mundo.

La necesidad de educación en Bioética Médica del profesional de la carrera de Medicina, para perfeccionar sus modos de actuación y por tanto la calidad de los servicios de salud.

La Bioética Médica, como herramienta curricular en el desarrollo de valores desde sus tres componentes: cognoscitivo, valorativo-motivacional y conductual, en los estudiantes de Medicina.

El consenso internacional actualmente afirma que la Bioética debe ser parte del plan de estudios médicos en cualquier facultad de medicina. En los años 70 únicamente el 4% de las escuelas médicas americanas pensaban la Bioética como un curso formal. En 1994 todas las escuelas médicas en Estados Unidos incorporan la Bioética como requisito del currículo médico.

En 1998 el Consejo Médico General del Reino Unido introdujo los temas éticos y legales como componente nuclear de los currículos médicos. En 1999 la Asociación Médica Mundial recomendó que la Ética Médica y los derechos humanos fueran incluidos como cursos obligatorios en los currículos de las facultades o escuelas de Medicina.^{17, 18, 19,20}

Conclusiones:

La evolución histórica de la Bioética demuestra que es importante considerarla como un idioma universal donde prima la necesidad de trabajar en base al bienestar de la humanidad, poniendo en sus manos los avances de la ciencia, pero sin limitar la propia esencia del ser humano, ofreciendo un tratamiento digno.



Bibliografía

- 1- Pérez Cárdenas M. La ética en salud. Evolución histórica y tendencias contemporáneas de desarrollo [Internet]. La Habana: Escuela Nacional de Salud Pública; 2002 [citado 20 Mar 2019]. Disponible en: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/infodir/la_etica_en_salud._evolucion_y_tendencias.pdf
- 2- Couceiro Vidal A. Aprendizaje práctico de la bioética en el pregrado: objetivos, herramientas docentes y metodología. Educ. Med. [internet]. 2012.jun [citado 12 Jul 2020];15(2.): 79-87. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1575_18132012000200005&lng=ES
- 3- Warmling CM, Schneider Pires F, Baldisserotto J, Levesque M. La enseñanza de la bioética: evaluación de un objeto virtual de aprendizaje. Rev. bioét. [Internet]. 2016 [citado 19 Sep. 2019]; 24(3): [aprox.11p.]. Disponible en: http://www.scielo.br/pdf/bioet/v24n3/es_1983-8042-bioet-24-03-0503.pdf
- 4-- Rojas A, Borja H. ¿Es ética la utilización de técnicas de simulación en la docencia médica de pregrado? Reflexión bioética. Rev. Chil Enferm Respir [Internet]. 2016 [citado 19 Sep. 2019]; 32(1): [aprox. 3p.]. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcher/v32n1/art06.pdf>
- 5- Rodríguez Holguín YA. Aporte de la ética convergente a la enseñanza de bioética para investigación. Av. Enferm [Internet] 2018 [citado 19 Sep. 2019]; 36(3): [aprox. 7p.].Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/avenferm/article/view/70247/68808>
- 6-Pérez Cárdenas M. La ética en la formación del máster en salud pública. Educ Med Sup [internet] 2002 Sep. [citado 10 Jul 2020];16(3):211-220.Disponible en: https://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s08642141200200003000004&lng=es
- 7- Potter VR. Bioethics: The science of survival. Perspectives in Biology and Medicine [Internet] 1970 [citado 10 Jul 2020]. 14(1), 127-153. Disponible en: <https://muse.jhu.edu/article/405198>
- 8-García JJ. Bioética. Cap. 1.1. La definición de Potter. Philosophica: Enciclopedia filosófica on line [Internet] 2010 [citado 2020 Jul 10]. Disponible en: <http://www.philosophica.info/voces/bioetica/Bioetica.html>



9-Sánchez Rosales G, Ramírez Ortega V. Historia, medicina y bioética: los retos historiográficos. Rev CONAMED. [Internet] 2018 [citado 2020 Jul 10]; 23(sup. 1):25-29. Disponible en:

www.conamed.gob.mx/revistaconamed.html

10-Salas Perea RS. Principios y enfoque bioéticos en la Educación Médica Cubana. Educ Med Super [Internet]. 1996 Dic [citado 2019 Ene 23]; 10(1): 7-8. Disponible en:

http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21411996000100004&lng=es.

11- Chaparro Barrera A. Cultura de paz desde las aulas. Un encuentro entre Potter y Freire. El caso de la Sociedad Rural Argentina. Sociedad y Economía [Internet] 2018 [citado 20 Mar 2019]; 35: 178-97. Disponible en:

<http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n35/1657-6357-soec-35-00178.pdf>

12- Carrillo González S, Lorduy Gómez J, Muñoz Baldiris R. Comités de bioética clínico-asistencial en las instituciones de salud públicas y privadas de los niveles de mediana y alta complejidad de las ciudades de la Costa Atlántica de Colombia. Pers bioét [Internet] 2019 [citado 19 Sep. 2019]; 23(1): [aprox. 14p.]. Disponible en:

<https://personaybioetica.unisabana.edu.co/index.php/personaybioetica/article/view/9632/pdf>

13- Rego S, Palacios M. Contribuições para planejamento e avaliação do ensino da bioética. Rev. Bioét [Internet] 2017 [citado 19 Sep 2019]; 25(2): [aprox. 9p.]. Disponible en: [http://www.scielo.br/pdf/bioet/v25n2/1983-8042-bioet-25-](http://www.scielo.br/pdf/bioet/v25n2/1983-8042-bioet-25-02-0234.pdf)

[02-0234.pdf](http://www.scielo.br/pdf/bioet/v25n2/1983-8042-bioet-25-02-0234.pdf)

14-Fragoso Fragoso J, Garcés Garcés B, Roque Roque L, Espinosa R, Caminero Chávez V, Jacas Frada F. Efectividad del debate para el fortalecimiento de la labor educativa universitaria desde el trabajo curricular. Medisur [Internet] 2017 Ago. [citado 01 Mar 2019]; 15(4):516-521. Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2017000400009&lng=es .

15-Neiva de Sousa R, Klein Conti V, Salles AA, Raimundo Mussel IC. Desonestidade acadêmica: reflexos na formação ética dos profissionais de saúde. Rev. bioét. [Internet]. 2016 [citado 19 Sep 2019]; 24(3): [aprox. 9p.].



Disponible

en:

http://revistabioetica.cfm.org.br/index.php/revista_bioetica/article/viewFile/1134/1528

16- Sánchez Rosales G, Ramírez Ortega V. Historia, medicina y bioética: los retos historiográficos. [Internet] 2018 [citado 19 Sep 2019];23 (1): 25-29. Disponible en: www.conamed.gob.mx/revistaconamed.html

17- Naranjo Rodríguez SA, García Menéndez, R, Negret Hernández M, Sosa Díaz R, Fernández Rodríguez C, González Giráldez R. Algunas consideraciones necesarias sobre Ética y Bioética a tener en cuenta por los estudiantes de la carrera de Medicina. Rev. med. electrón [Internet] 2017 [citado 23 Ene 2019]; 39(2): [aprox. 12p.]. Disponible en: <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1843/html228>

18 -Vela Valdés D. (2016). Formación de médicos para los servicios de salud en Cuba. 1959-2014.Educ Med Super [Internet]. 2017 [citado 2020 jul 12]: [aprox. 174 p.]. Disponible en: <https://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/1207>

19- Ávila Morales JC. Consideraciones de la fragilidad humana frente a la conducta moral del médico. Revista Med [Internet] 2017 [citado 20 Sep. 2019]; 25(2): [aprox. 8p.]. Disponible en: <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/rmed/article/view/3085/2617>

20- Acosta Sariego JR. Pensamiento bioético cubano. Tendencias y características distintivas [Internet] La Habana: Universidad de La Habana; 2011[citado 19 Nov 2019]. Disponible en: <http://tesis.sld.cu/index.php?P=FullRecord&ID=639>